

## Arica: viaje hacia el presente

Yuri Carvajal Bañados<sup>1</sup>

### UNA SOCIEDAD POSTINDUSTRIAL

---

**S**ubimos a Quebrada Encantada con un furgón retén encabezando la caravana y otro de cierre. Entre tanto, motoristas de carabineros cortan las calles para dar paso a la comitiva. Los funcionarios públicos se han puesto chalecos antibalas.

Es la tarde de la primera jornada de la Inspección Personal del Primer Tribunal Ambiental en Arica para acopiar antecedentes en el proceso de residuos tóxicos en la ciudad.

En la Arica postindustrial de los años 80, Promel, empresa que usaba un horno de tostación, importó 20 mil toneladas de residuos proveniente de la minera Boliden Suecia en 1984-1985 en un extraño negocio, para recuperar metales preciosos contenidos en los residuos. El ISP informó que no eran tóxicos a menos que se ingirieran. En varias naves llegaron los residuos y se acumularon en un sitio aledaño al horno, recinto hoy denominado sitio F. La empresa finalmente no procesó los desechos y quedaron allí abandonados.

Desde 1983 la población aledaña aumentó. El estado construyó viviendas sociales a partir del retorno de la democracia. Los pobladores empezaron a manifestar molestias. Colmed tomó muestras que demostraron que estábamos ante personas expuestas a toxicidad ambiental por metales pesados.

La clásica historia de los sitios contaminados que sólo se estudian a partir de una prolongada acción ciudadana, desestimada durante largo tiempo.

En el año 2012 se promulgó la Ley de polimetales como forma de abordar/resolver una situación ya desbordada.

La historia de los efectos sobre personas y medio ambiente de ese material sigue aún en curso y hoy



*Junto a Mamitas del plomo, equipo jurídico (Juan Molina, Karla Vargas, Santiago) afuera del sitio F.*

---

<sup>1</sup> Presidente Departamento Nacional de Medio Ambiente COLMED Chile. Correspondencia a: [ycarvajal61@gmail.com](mailto:ycarvajal61@gmail.com)



Sitio F en Arica.



Cierre perimetral del depósito de los residuos en Quebrada Encantada.

6 de mayo del 2025 acompañamos la fundación Mamicas del plomo y a sus abogados a la diligencia ambiental.

Quebrada encantada baja es el sitio al cual se llevaron unas 24 mil toneladas de residuos en el 2004 y quebrada encantada alta, el lugar de depósito de los más recientes materiales recogidos del suelo en poblaciones aledañas al sitio F, en un programa de remediación en etapa de finalización.

En resumen, un problema ambiental que en 40 años no se ha resuelto, pese a que se promulgó hasta una ley específica para el caso, incluyendo un par de reglamentos, un centro de salud ambiental, mediciones de sangre y orina en diversos grupos poblacionales.

La subida hacia quebrada encantada alta debe atravesar cerro chuño, un lugar en el cual las casas contaminadas fueron parcialmente demolidas. Las restantes desalojadas. Tomas y ocupantes han transformado ese sitio en una zona de la ciudad

que amerita la escolta con la cual nos internamos.

Basuras de la modernidad se acumulan frente a las casas: restos de electrodomésticos, ropa, chatarra y restos de automóviles. Nada putrescible.

Aprovecho de conversar con cuatro personas claves: Ana y Carlos, colegas dirigentes de Colegio Médico Regional, Rodrigo, antropólogo con 20 años de residencia y acompañamiento a la fundación y Silvana, trabajadora social y dirigente comunitaria.

El tribunal seguirá recopilando antecedentes y en algún momento habrá una sentencia.

Por ahora veo que,

1. Nuestros problemas ambientales se enredan, multiplican y prolongan
2. Las instituciones estatales lo abordan fragmentariamente, sin buscar apoyo técnico, ambicionan soluciones sumarias y formalizables



*Inspección del tribunal en las afueras del Puerto de Arica, en sector acopio de material procedente de Bolivia en los años.*



*Cierre de la visita Inspectiva por tribunal y las partes.*

## **ANTROPOCENO COMO PROBLEMA**

Se ha puesto de modo asignar la responsabilidad al Antropoceno. Expresión que debe ser algo a explicar y no la explicación. En jerga técnica, el explanandum y no la explananda. Antropoceno ha sustituido lo “social” como lugar de argumentación, pero la arquitectura intelectual que lo sostiene sigue siendo la misma que Latour explorara en Reensamblar lo social. Quizás deberíamos hablar de Reensamblar Antropoceno, del esfuerzo por intentar entender cómo se antropoceniza y desde qué perspectiva estamos aproximándonos a su especificación.

Para eso, nuestras repúblicas, que son parte de una misma forma imperial de organización son de poca utilidad. Ni educación ni investigación ni acciones se sitúan en ese desafío. Buscan mediante burocracia, normas, documentos, economías, trazar y ordenar un problema que no es ni comprensible ni solucionable de ese modo. Por eso, su efectividad es baja.

Además, como muestra dramáticamente cerro chuño, los problemas ambientales se agregan a una serie de problemas de gobernabilidad que corroen a la democracia: corrupción, burocracia, marginalidad, delitos. Todo ello en nuestra condición precaria en materia de ciencias y tecnologías.

## **¿CÓMO ABORDAR ENTONCES ESTAS CUESTIONES?**

De partida, rechazando las visiones paramétricas. Antropoceno no es cuestión de números, aunque esté cuantificado el grado de perturbación de los ecosistemas. Pero no hay ninguna cifra umbral. Es un sueño moderno poder parametrizar un sistema anómalo. Las señales de alarma que fijan umbrales, metas de reducción y compromisos

internacionales, han mostrado resultados magros. Las cifras y/o el miedo no constituyen activadores ciudadanos nobles. Por otra parte, basta caminar por cerro chuño para considerarlo un sitio inhabitable, deteriorado.

Segundo, no es mediante estado o mercado o ambos, como se puede abordar un problema civilizatorio, que altera la vida en su condición más obvia, la planetaria.

No hay vida fuera de este planeta. Aunque a millones de años luz puedan existir otros seres vivos, aquí somos parte de 3700 o más millones de años de continuidad existencial. La vida no es una propiedad de individuos, especies o ecosistemas, La vida es un atributo constitutivo del planeta.

Si la vida es planetaria, la resolución de las controversias ambientales debe someterse a esa vara. Nuestra pregunta es acerca del respecto que nos merece esa vida, para no humillarla, perturbarla o cercenarla.

El abordaje es necesariamente biológico, de una ecología de asociaciones. No político ni social ni económico.

Así como hablamos hasta ahora de movimientos sociales, pensemos en asociaciones de humanos, vegetales, animales y cosas.

Alfred Crosby mostró que la empresa de conquista americana fue una alianza europea, de culturas imperiales, animales (caballos, ovejas, cerdos, gallinas), vegetales (trigo, arroz, avena), de microorganismos (tifus, viruela, tuberculosis, sarampión), cosas (naves, aceros), tecnologías (minería, agricultura) derrotando a otras alianzas de papas, tomates, llamas, chamanismo, volcanes, nomadismo.

Las asociaciones llamadas a salir de este atolladero también son ecológicas. No concibo un movimiento que no plante árboles, que no críe

